tendernos más de prisa, adelantemos que debe llamarse en arte *Clasicismo* la tendencia a la supremacía de las formas que se apoyan, y *Barroquismo*, el culto de las formas que vuelan" (pp. 35-36).

En el autor se aprecia al sabio y al entusiasta al mismo tiempo. D'Ors nos regala aquí una estética implícita en contacto directo con las obras, la crítica y las poéticas y manifiestos del arte. Esto proporciona al conjunto un carácter concreto y fenomenológico, y se evita así toda posible rapsodia romántica. Sin embargo, no renuncia del todo a la instancia personal y subjetiva que se presenta en toda interpretación de la obra de arte. "Hoy me toca a mí. Este es mi día de libertad. No para aprender, no para enseñar, entro ahora en el Museo del Prado. Ni hablaré de las pinturas ni me prepararé a escribir a su propósito. Estoy aquí para recrearme. Para *recrearme*, es decir, para ser objeto de una creación nueva, que me tenga a mí por autor. ¡Ambicioso designio!" (p. 211). Sin embargo, no será esta una proclama subjetivista, sino una postura que nos atrevemos a calificar de formalismo moderado, como declara al principio de sus *Tres horas* y que aparece de un modo más claro en un escrito de 1943: "Lo que un cuadro, una estatua, tienen que decir de importante, ya ellos mismos lo declaran. ¡Ay del que se entromete a explicar el 'asunto' de una obra de arte, por preñado de contenidos ideológicos que parezca! […] Aquel a quien cuadros y estatuas sirven tan solo de pretexto para divagar líricamente sobre emociones y paisajes. Paisajes sin geología; emociones sin caracteriología. Fluidez de fluideces y todo fluidez" (pp. 247-248). En definitiva, un libro de estética y de poética al mismo tiempo, que refleja una mirada culta e inteligente ante los famosos cuadros de la famosa Pinacoteca.

Pablo Blanco

ROBADOR, Oihana: *Georges Rouault. Al margen de las doctrinas*, Eunsa, Pamplona, 2004, 272 págs.

Este es el decimosegundo volumen que nos ofrece la Colección Cátedra Félix Huarte; el primero de ellos dedicado enteramente a la pintura.

En esta ocasión, Oihana Robador nos relata cómo Georges Rouault (1871-1959), nacido en el seno de una humilde familia parisina, llega a convertirse en un artista de vanguardia.

El contexto en el que se enmarca la vida de Rouault parece, en principio, el más idóneo para el desarrollo de una carrera artística; como es sabido París es desde finales del siglo XIX la cuna del arte y de las vanguardias históricas. Pero este "paraíso artístico" también tiene su contrapartida: en este momento y por primera vez de un modo tan radical, los artistas se replantean la validez de la tradición. Algunos de ellos pretenden establecer con su pintura un nuevo punto de partida, un nuevo arte carente de deudas con sus predecesores. Mientras, desde la Academia francesa, se sigue imponiendo un canon o modo estándar de pintar; según ese canon se juzgan las obras expuestas en los Salones, modelando en parte la sensibilidad artística del público. Ante esta situación, al artista no le resultará nada fácil hallar su propio estilo y definirse dentro de la modernidad, para ello deberá considerar cuál es su postura ante la tradición, ante los clásicos.

O. Robador nos sumerge en uno de los momentos más complejos de la historia del arte con una obra en la que despliega todas sus virtualidades al abordar las vanguardias artísticas del siglo XX. La autora considera las vanguardias desde una postura alternativa a la historiografía convencional, ya que no las toma como un conjunto de movimientos aislados y rupturistas, sino que más bien entiende que el arte moderno ni comienza en 1900, ni supone partir de cero necesariamente. Para la autora los movimientos vanguardistas adquieren pleno sentido en tanto se comprenden como una respuesta continuada a los planteamientos del siglo XIX; y siendo propuestas efectivamente novedosas en cuanto a lo formal, no han de entenderse como posturas intrínsecamente contrapuestas a la tradición.

En este sentido esta obra, además de presentar una perspectiva diferente de las vanguardias, también aporta una respuesta novedosa a la cuestión del clasicismo en el arte moderno. Precisamente debido a la generalización de esa visión rupturista del arte moderno, la cuestión del clasicismo moderno ha sido escasamente abordada; y cuando se ha tratado, en ocasiones, el clasicismo ha sido reducido a una actitud melancólica y residual, —cuando no se ha entendido, directamente, como una traición a la modernidad—. Sin embargo, en este libro se propone un punto

de vista intermedio entre esta modernidad radicalmente entendida y el clasicismo como modo de expresión sin futuro. Se trata de la modernidad de aquellos que, estudiando a los antiguos maestros y asimilando sus técnicas, son capaces de reconocer sus aportaciones y, respetando su grandeza, osan sin embargo a hacer uso de ella reinventándola mediante nuevas formas. El objetivo no es otro que encontrar de una expresión nueva y personal, por tanto, una expresión que por sus coordenadas espacio temporales no puede sino ser moderna, pero que antes de romper con la tradición, logra reconciliarse con ella.

La autora plantea esta visión de la modernidad a través de la trayectoria de Rouault. A lo largo de cinco capítulos se van desvelando los principios que motivan la pintura del artista desde sus inicios: el amor por la materia, la sinceridad con uno mismo y con la realidad pintada, la expresión del sentimiento interior, la necesidad de reconciliarse con la miseria del mundo. Estas serán las claves en las que se sustentará toda la obra de Rouault. Por ello, en este punto radica una de las mayores apuestas del libro que aquí se presenta, novedoso en primer lugar por ser el primer monográfico sobre Rouault en castellano, pero también por ser uno de los pocos estudios sobre este pintor que se centra en el primer periodo de su creación. La autora pretende, sin dejarse embelesar por la obra de madurez —efectivamente la más comentada del pintor—, mostrar el camino, los problemas y soluciones que la han hecho posible. Logrando descubrir cómo, lo que en principio eran meros tanteos, pasan a alcanzar paulatinamente un estatus propio e independiente, convirtiéndose en obras plenamente expresivas.

Así, junto a la narración de la época en que Rouault trabajó en talleres, su crisis espiritual o su descubrimiento del arte moderno; en este libro se analizan los problemas técnicos a los que se enfrenta Rouault durante esos primeros años de creación (1886-1912). Años en los que, por ejemplo, se plantea cómo relacionar figura y fondo o cómo conjugar dibujo y color para lograr la expresión deseada, o qué método utilizar para encontrar y mostrar la esencia de aquello que se representa plástica, materialmente. Y al hilo en que se disipan estos problemas, se descubren las relaciones existentes entre la obra de Rouault y la de otras figuras artísticas e intelectuales de la modernidad como Moureau, Pascal, Toulouse-Lautrec, Matisse o Cèzanne.

En resumen, esta es una obra amena y atractiva no sólo para un público especializado en historia del arte, sino para cualquiera que desee conocer las motivaciones vitales e intelectuales de un artista como Rouault. Por tanto, se trata de una lectura recomendable a cualquiera que tenga interés por adentrarse en las dificultades que entraña la creación de una obra de arte en la época moderna.

Soraya Salinas

WRINGLEY, Michael B. — SMITH, Plínio J. (orgs.): *O filósofo e sua história: uma homenagem a Oswaldo Porchat*, Campinas: Coleção CLE, volume 36, 2003, 525 págs.

El presente libro reúne un conjunto de artículos escritos en homenaje al investigador brasileño Oswaldo Porchat. El volumen se divide en tres partes, cuyos contenidos corresponden directa o indirectamente a las áreas de interés o de investigación de este último: "A obra de Porchat: uma discussão crítica", "Em torno de Aristóteles", "Ceticismo e Filosofia Moderna".

La primera parte contiene tres trabajos consagrados al análisis de la obra de Porchat: "Filosofia da Visão Comum do Mundo e Neopirronismo: Pascal ou Montaigne?" (Luiz Antonio Alves Eva), "Oswaldo Porchat, a filosofia e algumas 'necessidades de essência'" (Roberto Bolzani Filho), "Dogma *versus* Fenômeno: Neopirronismo ou Transcendentalismo?" (Roberto Horácio de Sá Pereira). Estos tres artículos consisten, en términos generales, en una elucidación y un examen crítico de las diferentes actitudes adoptadas sucesivamente por Porchat frente al conflicto constatado entre los múltiples sistemas filosóficos: abandono de la filosofía, adopción de una filosofía de la "visión común del mundo" y, finalmente, de una posición "neopirroniana".

La segunda parte comprende cinco trabajos referidos directa o indirectamente a la filosofía aristotélica. En "O Aristótels de Porchat: dogmatismo, ceticismo e história dos sistemas filosóficos", Alberto Alonso Muñoz se propone mostrar que ya en el análisis porchatiano de la teoría